

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 20 DE ENERO DE 1872.

La Junta central ha tenido la bondad de emitirnos los siguientes documentos para su inserción en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL:

«El señor duque de Madrid se ha servido nombrar vicepresidente de la Junta central católico-monárquica al Excmo. Sr. D. Cándido Nocedal, y secretario a D. Vicente de la Hoz.—El vicepresidente, José Luis de Antuña.—El secretario accidental, Valentín Gómez.»

ADHESIONES.

JUNTA PROVINCIAL CATÓLICO-MONÁRQUICA DE MADRID.

La Junta provincial católico-monárquica de Madrid se adhirió unánimemente, y con toda la efusión de su lealtad y patriotismo, al acuerdo de esa dignísima Junta central, reiterando su nunca desmentida protesta de obediencia y sumisión al principio de autoridad, base fundamental de nuestras doctrinas, reconocido en el señor duque de Madrid.

Así tiene la honra de manifestárselo esta provincial, haciendo pública declaración de su más expreso asentimiento.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 19 de Enero de 1872.—Francisco Pliego Valdés y Castañeda, vicepresidente.—Antonio Menéndez Valdés, secretario.—Excmo. señor presidente de la Junta central católico-monárquica.

JUNTA PROVINCIAL CATÓLICO-MONÁRQUICA DE VALLADOLID.

Esta Junta católico-monárquica, dispuesta siempre a obedecer y acatar las órdenes que emanen del señor duque de Madrid, y a defender y guardar ineluctablemente el principio de autoridad, se adhirió en todo al acuerdo de la Central del 17 del corriente, rindiendo el mismo homenaje de lealtad y sentimientos que en él se expresan.

Valladolid 18 de Enero de 1872.—El presidente, José de Casas Lezcano.—Baltasar Sánchez, secretario.—Ricardo Rodríguez Arias, secretario.—Manuel Rodríguez Pinar, secretario.—Francisco C. Bayon.—Jacinto Rodríguez Hurtado.—Luis Alonso.—Romualdo de Mendiola.—Manuel Sánchez.—Juan Tabares Maldonado, secretario.—Señor presidente de la Junta central católico-monárquica.

Publicóse de orden de la Junta central.—El vicepresidente, Cándido Nocedal.—El secretario, Vicente de la Hoz y de Liniers.

El señor duque de Madrid ha desestimado la instancia del Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL en suplica de que revocara la orden por la que tuvo a bien crear la dirección de la prensa; siendo la voluntad de aquel augusto príncipe que, tanto EL PENSAMIENTO ESPAÑOL como los demás periódicos, se atengan a lo mandado.

Las divisiones del partido carlista.

Los periódicos liberales que han hablado siempre de divisiones en la comunión católico-monárquica, vienen estos días cantando el triunfo, por haber presenciado algunos hechos que, al parecer, dan testimonio de poca conformidad de opiniones entre individuos que figuran en primera línea dentro del partido.

Es cierto que desde la reorganización de la Junta Central ha habido dimisiones, renunciaciones o no admisión de cargos en el seno de esta corporación y la consiguiente reposición de los mismos; pero es igualmente cierto que estas diferencias, por sensuales que sean, no llegan ni con mucho a dividir al partido carlista; que no han surgido con esa intención.

Si este profesara principios liberales, ¿si en él se hubiese infiltrado algún indeleble corrosivo liberal, desde luego la fuerza de la verdad nos obligaría a confesar que estábamos más divididos y que la división ahondándose más, llegaría a constituir partidos dentro del partido, fracciones dentro de esta misma división. Pero dichosamente los principios son unos: Dios, Patria y Rey, y en cuestiones morales de conducta todos tenemos una misma regla; la obediencia a la autoridad.

Hay más que eso: no todos los carlistas en el mero hecho de llamarse tales, son unos santos; no, hasta los mejores son frágiles, son pecadores, hombres de carne y hueso como toda la prole de Adán; pero se puede asegurar que no es buen carlista el que no es buen católico, ni buen cristiano, es decir, el que no cree todo cuanto nos manda creer nuestra Santa Madre la Iglesia y no procura vivir de conformidad con su moral.

Las personas que por razones que respetamos, se han separado de la Junta central, son buenos carlistas, lo son en toda la extensión de la palabra, son probados en la fe, son de la raza de los antiguos caballeros, y no han dimitido o aceptado el puesto ni por desafección, ni por cobardía, ni cansancio, ni tampoco por cálculos y miras de ambición.

Van esos hombres respetabilísimos, van esos grandes de España, esos títulos de Castilla, esos varones de consejo, de saber, de virtud y talento, van a ponerse al frente de un grupo más o menos numeroso de carlistas? Van a predicar una doctrina nueva, y a ganar prosélitos?

No: van a su casa, van al estudio de la prensa o del parlamento, a servir a Dios, a la Patria y al Rey, y la mayor ofensa que a su precioso nombre pudiera hacerse, sería tomarlo como bandera alzada contra la bandera racional de los católico-monárquicos. Ellos son hoy tan católicos como antes, tan carlistas, tan obedientes y sumisos como antes, y ellos, como nosotros, reconocen en la Junta Central la misma autoridad, hoy que está presidida por D. Cándido Nocedal, como ayer que lo estaba por el conde de Orgaz.

Otra de las soñadas divisiones en que más ahinadamente insisten los diarios liberales, es en la de carlistas nuevos y carlistas antiguos. Los esfuerzos que hacen para marcarla y sembrar esta cizaña en nuestro campo, son verdaderamente risibles, y con ellos mismos se demuestra la distancia a que se quedan de la verdad. Los antiguos carlistas son para esos periódicos unas veces los intransigentes, los llamados apostólicos, los partidarios del absolutismo neto, con la Santa Inquisición por añadidura. Pero otras veces son los resabiados de liberalismo, los que marchan, según aquellos diarios, con Cabrerá al frente, por la senda del progreso moderno y de las ideas del siglo, y tienen su

Constitución corriente, con su ración de parlamentarismo y su dosis, alopatía u homeopatía, de soberanía nacional.

Cuando los neos son los partidarios de la teocracia, cuando los parlamentarios. Ora un viejo carlista se ve a la cabeza de los nuevos, y por ellos secundado y servido; ora uno nuevo aparece como director de los viejos.

¿Qué se infiere de tanta y tan palmaria contradicción, de argumentos tan destituidos de sentido común, de cosas de tan poco fuste?

Que debe negarse el supuesto; que no hay tal división política; que nuestros adversarios edifican sobre cimientos de arena, y que apenas toma cuerpo el edificio, se cuece y se derrumba.

En efecto, la división de carlistas viejos y nuevos es absurda, no tiene razón de ser. Todos los partidos cuentan hombres que han profesado antes otras doctrinas, o no han profesado ninguna, y a quienes, sin embargo, no se les aplica esa denominación cronológica; no hay moderados antiguos y nuevos, ni progresistas, unionistas o republicanos señalados como fracción, por la fecha de su ingreso en las filas respectivas. Y en los partidos que han llegado al poder se concibe la distinción conocida en Francia de republicanos de la vispera y del día siguiente, a pesar de que esa distinción siempre ha sido efímera. Pero aplicada al partido carlista que no tiene día siguiente, que aún está en visperas, ¿qué principio racional se funda?

¿A qué vienen los nuevos carlistas sino a compartir los peligros, los sacrificios y las privaciones de los antiguos? ¿Entrar por ventura con algún principio extraño, con alguna exigencia, con alguna pretensión? No; entran por la puerta de la convicción, o del desengaño y del arrepentimiento, y van por mano de la sumisión a ocupar el puesto que se les designa.

En el partido carlista no conocemos más que una ambición, que es la de todos, que es la nuestra: la ambición de ocupar el último lugar.

Mientras todos los carlistas no tengan otra, no habrá muchas divisiones en el seno de nuestra comunión.

EL REY DE ROMA.

Para los revolucionarios que no reconocen más derecho que la fuerza ni otro Dios que el éxito de las humanas empresas, cualquiera que sean los medios con que se obtenga, el rey de Roma es Víctor Manuel; para los católicos que sabemos que hay una justicia superior a la voluntad humana y un derecho que puede ser herido, pero no borrado por la violenta tiranía, el rey de Roma es el Sumo Pontífice y lo será mientras él mismo no renuncie a esta realeza temporal, lo cual no podrá suceder subsistiendo la presente organización de la sociedad humana.

Pero prescindiendo del derecho y de la legitimidad que son claros e indubitables, y mirando solamente al hecho, ¿aún puede preguntarse, ¿quién es el rey de Roma?

Es desgraciadamente cierto que hace más de un año las tropas de Cadorna abrieron brecha en los muros de la Ciudad Eterna, que tomaron posesión de ella en nombre del rey de Cerdeña, y que este infeliz monarca ha osado poner en ella su planta, hacer como que establece allí su corte y reunir en el palacio del Papa a los secretarios de la impiedad y del libre pensamiento, para discutir qué cadenas se han de imponer al ilustre prisionero y con qué tributos han de castigar a los pueblos que se dejaron tan fácilmente arrebatar su libertad y autonomía. También es cierto que desde entonces Pío IX está preso en el Vaticano, rodeado de centinelas de vista con orden de disparar los fusiles contra su Santidad, si asoma a las ventanas, o con otra consigna semejante. Mas a pesar de esto, repetimos, que atendiendo a los hechos que diariamente se verifican en la ciudad pontificia, puede preguntarse quién es el verdadero rey de Roma.

Porque cuanto en los pueblos bien regidos sirve para honrar a la soberanía y demostrar en quién está el principado, todo se hace en Roma en obsequio del Sumo Pontífice, nada para Víctor Manuel.

Al Papa se le ofrecen voluntariamente los tesoros del rico y los ahorros del pobre, mientras el rey de Cerdeña a duras penas y echando mano de la fuerza material, logra sacar las exacciones impuestas a sus forzados vasallos con el nombre de contribuciones.

Cuando llega alguno de los días señalados por las costumbres públicas europeas para manifestar rendimiento al soberano, los alreedores de la cárcel pontificia están llenos de coches que llevan allí a la primera nobleza del Estado mezclada con la mediana y con representantes de todas las clases sociales que quieren dar de su fidelidad un testimonio más noble y expresivo cuanto es más peligroso: mientras al palacio usurpado en que reside Víctor Manuel, solo llegan algunos revolucionarios cosmopolitas, ápidos y refulnando, porque no encuentran un mal coche de alquiler que se preste a llevarlos.

Pío IX vive en el Vaticano con una tranquilidad de espíritu maravillosa, sin cuidarse de los enemigos que le cercan; Víctor Manuel, rodeado de guardias y de soldados a quienes ha hecho jurar fidelidad, apenas se atreve a detenerse en la ciudad usurpada, y una vez cumplido el compromiso contraído con las sectas, huye de Roma como el criminal huye de la vista de su víctima, como el culpable quiere huir de su conciencia roída por los remordimientos.

Napoleón, más fuerte y más asegurado que Víctor Manuel en la posesión de Roma, decía: He encontrado un hombre más poderoso que yo, porque yo mando sobre los cuerpos y él manda sobre las almas. Tal es el reinado de Víctor Manuel. Pensaba que Roma se conquistaba como suelen conquistarse las demás ciudades; pensaba que Pío IX se apresuraría a ponerse en salvo con la fuga o con la humillación, y se ha encontrado con un soberano que no huye ni se abate, con un hombre que, anclado en el deber, desafía en cierto modo su poder, que es el de la revolución, con un rey que dejándole a él el dominio de los cuerpos, conserva sin que nadie pueda arrebatarle el dominio de las almas y aun la mayor parte del imperio sobre los pueblos.

Si, después de todo Pío IX, con su facultad de bendecir, es más rey de Roma que

Victor Manuel con todos sus ejércitos y la adulación de la diplomacia revolucionaria. Este, ni siquiera puede alcanzar lo que lograron Alarico, Rienzi y el condestable de Borbon.

Y es que el reino de Roma ha sido creado por Dios para su Vicario; no como los demás reinos, para los hombres. Es que sobre Roma Dios vela con una providencia toda especial. Hace huir de ella a Constantino, entre atemorizado y respetuoso, en cuanto amaneció el día de la paz para la Iglesia. Constantino, ese legítimo emperador de Roma según las leyes y costumbres de su tiempo, sin embargo, comprendió que sus derechos eran sobrado pequeños ante los del Jefe de la cristianidad. Si después permite que Attila llegue a sus puertas, es para manifestar a los bárbaros en la persona de San León el representante de Dios, a cuya Sede no les era lícito tocar. Cuando los Papas han de huir de Roma, los mismos romanos no se cansan de ir a buscarlos en Avignon. Carlos V se cree obligado a dar una satisfacción a Dios y a los pueblos, vistiéndose de luto al saber que sus tropas han encerrado al Papa en Santo Angelo. Napoleón, en el orgullo de sus no interrumpidas victorias, confiesa que debe tratar al anciano Pontífice como a un enemigo defendido por doscientos mil soldados.

Profanar a Roma sin ningún respeto a las cenizas de los santos y a las grandezas de la historia, y guardar al Papa como a un prisionero vulgar, era cosa reservada a esta época de indignidades y de pequenezes, y a Víctor Manuel que por título heroico ha logrado solamente el apodo de Galatino.

Solo él, el rey de los Alpes, más osado que Constantino, Attila y Napoleón, ha sido atrevido a poner una mano sacrilega en la obra de la Providencia, a tocar el arca santa del Nuevo Testamento y a romper esa cadena de oro a la que cada siglo añadía misteriosamente un anillo.

Mas este nuevo y escandaloso atrevimiento serviría como los anteriores para que brille más esplendorosa y visible la protección de Dios sobre la Sede de su Vicario. El milagro ha comenzado a verificarse. La misma atmósfera, clara y tranquila para el augusto prisionero del Vaticano, aparece como llena de amenazas fantasma para Víctor Manuel: el aire que prolonga más allá de lo ordinario y de lo esperado la vida del enfermizo Pío IX, infunde terrores de muerte en el ánimo de los valientes invasores, obligándoles a correr de casa en casa y de barrio en barrio, buscando para juntarse un lugar seguro que no encuentran, porque el temor nace de su propia conciencia.

«La cuestión romana, decía Ricassoli hace ocho años, no es una cuestión meramente política que pueda ser tratada con los acostumbrados medios diplomáticos; es la cuestión más grande de los tiempos modernos.... La cuestión romana es política y religiosa, de lo cual se sigue por natural y lógica deducción que no debemos apelar a medios violentos para resolverla. ¿Creeis acaso, señores, añadía Ricassoli, que aun cuando la violencia obtuviese victoria, quedaría aquella resuelta? Por mi parte, lo dudo mucho.»

De acuerdo con Ricassoli, decía Buoncompagni en la misma época: «Tenemos en frente de nosotros una institución que dura hace ya siglos, que las disposiciones de los pueblos han unido a lo que hay de más sagrado y de más íntimo en la propia conciencia.»

D. Onofre Regio, decía más: «A Roma no se va con fuerza material. El Pontificado es una Potencia moral, inmensa, extraordinaria, y tal, que jamás ha existido ni podrá existir semejante en el mundo.»

Estas palabras indicaban el sentimiento de la conciencia común, y una verdad escrita en todas las páginas de la historia. No eran el resultado de una exaltación momentánea, sino el resultado de una convicción profunda, aunque dolorosa para los que las pronunciaban, como lo prueba el que ya tres años antes el diputado Mascari había dicho: «La cuestión romana es una cuestión que pueda decidirse con cañones y por la fuerza.»

Sin embargo, habiendo agotado inútilmente los medios morales que su ingenio les sugiera, encontrando que las promesas y amenazas se estrellaban igualmente contra la firmeza y la virtud de Roma, y viendo llegada, para su mal, la hora de las tinieblas, prepararon sus cañones, fueron a Roma con la fuerza, abrieron violentamente el muro, encerraron al verdadero rey de la Ciudad Eterna en su palacio, llamaron al rey de Cerdeña, y le dieron el título de rey de Roma.

En aquel momento comenzó el castigo de los culpables.

Victor Manuel es, si cabe decirlo, menos rey de Roma desde entonces que antes. Antes había una esperanza y un temor que han desaparecido con la experiencia de que sólo puede ser rey de Roma el Papa.

SIGUEN LOS PLANES CISMÁTICOS.

El Gobierno no desiste de la temeraria empresa de sembrar la cizaña en el campo de la Iglesia española, como si se propusiera quebrantar la indestructible unidad de nuestra fe, y abrir ancho brecha por donde entren, tras la división, la incredulidad y la indiferencia. El respetable Sacerdote D. Juan Esquivel de Cota, subdelegado castrense de la diócesis de Barcelona, fué arbitrariamente destituido por una real orden del 16 del pasado Diciembre. Por dos veces el Sr. Esquivel, con dignidad y entereza evangélicas, se negó a hacer la entrega de los documentos y efectos de la subdelegación, a cuya entrega le intimó la autoridad militar, hasta que viendo que no era posible vencer la decorosa y cristiana resolución del Sr. Esquivel, se dispuso que el mismo Tribunal de Guerra se incautara del archivo, de cuyo acto protestó la autoridad eclesiástica así atropellada, apelando al mismo tiempo de aquella desatada previdencia para ante el Consejo Supremo de la Guerra.

Así las cosas, el subdelegado intruso pasó una circular dándose a reconocer como tal y nombrando sustituto y tribunal castrense, y estableció públicamente las oficinas en la auditoría de guerra. No puede llevarse más allá el descaro y la audacia, ni puede concebirse atropello más atrevido. El que así ha invadido jurisdicción que por ordenación de Dios reside en otras manos, ha atropellado todos los respetos que en lo di-

vino y en lo humano se han considerado siempre hasta que vio el liberalismo.

Por su parte el subdelegado legítimo, de acuerdo con el Obispo, publicó con fecha 17 del corriente un edicto declarando que en él estaba la única autoridad representante en la diócesis de Barcelona, de la del Ilmo. Sr. Patriarca de las Indias; que cualesquiera otros actos, así jurisdiccionales como sacramentales, ejercidos por orden o con autorización de otro sacerdote que carezca de las licencias y facultades concedidas por el Ilmo. Sr. Patriarca, son nulas y de ningún valor y efecto, y conminando con las censuras eclesiásticas a los contraventores. Al mismo tiempo, el obispo ha circularizado los correspondientes órdenes a fin de prohibir que celebren Misa ni administren ningún Sacramento los Capellanes nombrados por el Sr. Pulido y Espinosa.

La actitud enérgica de las autoridades eclesiásticas en esta ocasión y en cuantas el Gobierno se ha atrevido a invadir la jurisdicción y potestad de la Iglesia, es el baluarte con que nuestra fe se sostiene contra las asechanzas del liberalismo. Muy equivocado está quien piense que se puede disponer de la hacienda encomendada por Dios a sus ministros como se dispone del presupuesto.

El motivo que, según indicaciones de La Epoca, ha tenido el grupo de fronterizos conocidos con el nombre de satisfichos, precisamente porque no lo estaban, para echar pillos a la mar y oír sumisos la voz de los padres graves y en especial la del general Serrano, es la carta que se supone escrita por Víctor Manuel a su hijo D. Amadeo, y de la cual hablábamos ayer en nuestra última hora. Excusado es decir que casi todos los periódicos se hacen cargo de esta grave noticia y todos la dan por cierta, excepto La Política que la supone invención de los radicales «ora porque prevén una catástrofe para ellos, ora para quitar al rey el mérito de la iniciativa y de la espontaneidad.» Sin embargo, el silencio de El Debate y de El Argos sobre un asunto que era ayer objeto de todas las conversaciones en los pasillos del Congreso, debilita bastante la opinión de La Política, pues no puede dudarse de que aquellos periódicos se hubieran apresurado a desmentir una noticia que hiera mortalmente al ministerio nombrado del general Serrano.

Por otro lado, La Epoca daba anoche noticias circunstanciadas de la referida carta, y la verdad, fuera demasiado mentir de los radicales, si no solo hubieran supuesto la existencia de ese escrito, sino inventado también su contenido. Hé aquí los términos en que el diario conservador se explicaba respecto del asunto:

«A oídos de algunos, aunque pocos de los que frecuentan el régulo alcazar, había llegado el rumor que sonó muy agradable para unos, y muy triste para otros, de que una altísima persona a quien el rey Amadeo por ley de naturaleza no puede menos de tributar respeto y consideración, le había escrito una carta en son de consejo sobre la crisis política pendiente, diciéndole que no obstante los lazos de gratitud hacia los radicales, las conveniencias de la política aconsejaban el triunfo de los conservadores como el medio más eficaz de contrarrestar los trabajos de los Borbones, que son los enemigos de mayor importancia.»

«Es posible, cuentan que dice la carta, que algunos radicales vayan a engrosar el partido republicano; pero el descrédito de este en Europa hace poco peligrosa la resolución.»

No sucedería lo mismo si algunos generales de los que fueron partidarios del duque de Montpensier siguieran a este en la actitud que de público se le atribuye.»

Hemos extractado con la posible fidelidad lo que acerca de la carta se nos ha dicho, explicando con ella la calma aparente y el regocijo interior de que parecen animados los unionistas revolucionarios. Ni podemos asegurar que la existencia de la carta sea positiva, ni habrá de extrañarse que la nieguen los periódicos ministeriales; pero al fin y al cabo, el término de la crisis está próximo, y por su desenlace tendremos ocasión de juzgar.»

Pero si en las precedentes líneas de La Epoca no se echaba de ver mano radical, nótese a tiro de ballesta la intervención de los alfonsinos. Ni Víctor Manuel ha podido escribir en esos términos a su hijo, ni este hacer pública esa carta en caso de haberla recibido. Sería un modo casi seguro de enagenarse la situación el apoyo de radicales y fronterizos, de aquellos porque los desecha, de estos porque los acepta por miedo de que se hagan anti-dinásticos a las primeras de cambio y vayan a engrosar las filas montpensieristas y a los pocos días de haberles abandonado. Si la carta existe y aconseja la entrega del poder a los conservadores, no puede de modo alguno aducir los motivos que alega La Epoca. Estos motivos podrían halagar, es cierto, al diario conservador; pero no es de suponer que Víctor Manuel, al escribir a su hijo, se propusiese enagenarle voluntades por el mero capricho de dar alguna importancia al partido alfonsino.

«Parece indudable que el candidato ministerial para la presidencia del Congreso es el Sr. Herrera. El ministerio lo ha designado muy gozoso de encontrar una persona de alguna suposición política que se avenga a sufrir una derrota. Pero los ministeriales, en la necesidad de motivar esta designación, y no habiéndose puesto previamente de acuerdo, incurrieron en chistosas contradicciones.»

«Creemos, dice El Argos, que el ministerio habrá tenido muy oportunamente en cuenta, al hacer esta elección, la unanimidad con que le manifestaron al Sr. Herrera los diputados de todas procedencias las simpatías de que goza.»

El Argos alude a la elección del Sr. Herrera para la primera vicepresidencia del Congreso, elección en que tomaron favorablemente parte las oposiciones, con el objeto de humillar al Sr. Olózaga, que acababa de ser elegido presidente por una votación exigua.

«Pero en oposición a El Argos escribe su colega El Debate:

«Conociendo así la historia política del Sr. Herrera y sus dotes de inteligencia y de carácter, de que dio una notable prueba resolviendo con su energía, y sin salirse del reglamento, un conflicto que las oposiciones anti-dinásticas, para atenuar el prestigio de las Cortes, querían hacer interminable.»

El Debate se refiere al día aquel en que el Sr. Herrera, por gratitud sin duda a los que le habían dado sus votos para la vicepresi-

dencia, cortó ab-irato la discusión de reforma del reglamento, reforma propuesta con el solo fin de evitar las proposiciones sobre reforma constitucional.

El recuerdo, como se ve, es oportuno y hábil. Con él basta y sobra para quitar a más de cuatro las ganas de votar para la presidencia a una persona que tan mal correspondió a la galantería de las oposiciones.

De todos modos, la opinión común es la de que la candidatura ministerial no prevalecerá, por cuya razón los ministeriales insisten en que se aclare en una «previa votación pública las fuerzas de las diversas fracciones dinásticas. A este propósito escribe anoche El Argos:

«Los diputados progresistas históricos, conocido ya el programa de gobierno que piensa exponer a las Cortes el Sr. Sagasta, han acordado hoy presentar inmediatamente después de este acto una proposición pidiendo al Congreso se sirva declarar haber oído con gusto las explicaciones del Gobierno.»

Si los radicales se abstienen de votar, como parece probable, el ministerio verá aprobada su política por la mayoría de la Cámara.

Con esto, y con que después sea derrotado en la cuestión presidencial, aquel partido dará una muestra indudable de su respeto a las prácticas parlamentarias.»

El mismo periódico presenta la derrota del Gobierno en la votación de presidente.

«Ayer, dice, resultaba todavía una diferencia de siete votos dinásticos a favor de los amigos del ministerio; pero de tal modo se puede influir en el ánimo de algunos diputados dudosos, que quizás se logre igualar, con la votación secreta, la cantidad de que dispondrán conservadores y radicales.»

Con lo cual, y con decir que los radicales continúan empeñados en no admitir contienda de ningún género hasta que se haya elegido presidente, y que el general Serrano se mueve mucho estos días y prepara sus huesos, como quien espera desempeñar el primer papel en la próxima campaña parlamentaria que ha de valerle la presidencia del ministerio, nuestros lectores saben más de lo que necesitan para continuar contemplando entristecidos el cuadro desgarrador que presenta la política revolucionaria.

La Epoca decía anoche que el Sr. D. Cándido Nocedal había sido nombrado vicepresidente de la Junta Central carlista, y haría veces de presidente por ausencia del marqués de Villadarias.

Esta noticia es cierta.

Leemos en La Correspondencia:

«En el Consejo de mañana probablemente quedará acordada la presentación que hemos anunciado del Sr. Puig para la prelación de Puerto Rico.»

Si nosotros fuésemos el Sr. Puig, rogáramos a La Correspondencia que nos dejase en paz y no nos pusiese en ridículo anunciando a cada paso un nombramiento que, a juzgar por lo que cuesta hacerlo no es cosa tan baladí como ha dado en suponer el diario noticioso.

Entre las resoluciones adoptadas por el Gobierno, cuéntanse, si hemos de creer a El Tiempo, la de adoptar el reglamento moderado del 47 para las Cortes, y el no exigir juramento a los que se dicen representantes del pueblo o ni aun a los empleados públicos.

A piés juntillas creemos lo primero; no así lo segundo. Los diputados, sin embargo, no tienen que prestar juramento, como tampoco tienen que prestarlo los nuevos concejales electos; porque la ley nada dice sobre el particular, y eso que explica la manera de dar posesión los ayuntamientos salientes a los entrantes.

Nada decimos de lo que disponen los reglamentos, porque el Gobierno no se ha tomado todavía la molestia de darlos. De todos modos, nunca limitarán el sufragio universal con una traba que la ley no ha creído conveniente poner.

No comprendemos cómo piensa en nombrar Obispos un Gobierno que desprecia la autoridad de la Iglesia hasta el punto que revelan los gravísimos conflictos que ocurren diariamente en la jurisdicción eclesiástica castrense.

Al frente del Boletín de la diócesis de Pamplona, leemos lo que sigue:

«De orden del M. I. S. Vicario capitular se hace saber a los señores Párrocos, Capellanes y demás encargados de las iglesias de esta diócesis, que si en alguna de ellas se presentase para ejercer algún acto del ministerio eclesiástico el Presbítero D. Luis Escalona y Esparraguera, titulado Capellán interino del batallón de cazadores de las Navas, de guarnición en esta plaza, no le permitan ejercer acto alguno del ministerio, ni mucho menos le proporcionen o faciliten medios para ejercerlo, en atención a que dicho Presbítero, según comunicación de oficio que al efecto ha dirigido a su señoría el señor subdelegado castrense de esta diócesis, no tiene las licencias que con respecto a la jurisdicción castrense le correspondían del Excmo. señor Patriarca de las Indias ni del mismo señor subdelegado, y en consecuencia tampoco se le conceden las ordinarias de este territorio.»

El ministro de la Guerra ignora sin duda que un Clérigo sin licencias apenas es nadie; pero el Sr. Pulido y Espinosa debe saberlo, así como que está siendo piedra de escándalo para los fieles y causa de un verdadero cisma en España.

Se da como cosa cierta que los radicales, siguiendo las inspiraciones de su jefe, adoptarán la política de retraimiento; que tan buenos resultados ha dado al partido progresista, si D. Amadeo, por consejo de su padre ó espontáneamente, llama al poder a los conservadores y les entrega el decreto de disolución. En el caso de que esto ocurra, ¿por todas partes exigencias y amenazas? No podía parar en otra cosa.

Las medidas más urgentes que reclaman para Puerto Rico los once senadores y diputados radicales de aquella provincia que se presentaron ayer al señor ministro de Ultramar, son las siguientes:

1.ª Inmediato cumplimiento de la ley municipal.

2.ª Resolución de los expedientes de competencia elevados al Gobierno por la diputación provincial.

3.ª

4.ª

5.ª

6.ª

7.ª

8.ª

9.ª

10.ª

11.ª

12.ª

13.ª

14.ª

15.ª

16.ª

17.ª

18.ª

La sección de contabilidad del ministerio de Ultramar se ocupa de la confección de los presupuestos de Filipinas para el próximo año económico, a fin de presentarlos a las Cortes a la mayor brevedad posible.

Tiempo y trabajo perdidos.—El día 19 de este mes, el gobernador Sr. Somozza de la Peña, en un momento de distracción, se cayó desde el balcón de su casa, y se fracturó el brazo izquierdo.

Según un periódico de noticias, es casi seguro que el martes se hará la elección de presidente, y hacia notar hoy un político, que casi todos los más notables sucesos parlamentarios después de la revolución, han ocurrido en martes. Así son ellos.

La comisión de información parlamentaria sobre sociedades mercantiles, acordó en sesión de ayer que se imprimiera y circulara el dictamen del diputado Sr. Jove y Hevia acerca de la compañía de los ferrocarriles de Valencia a la Coruña y de León a Gijón, leído por el mencionado señor ponente.

¿Cobrarán por esto los imponentes?—Dice un periódico ministerial: «Por el ministerio de la Guerra ha sido desestimada una proposición para adquirir 10.000.000 de cartuchos metálicos procedentes de fábricas extranjeras, por ser más caros que los que producen nuestras fábricas militares y por no hacer falta».

La cosa en este caso no tiene mucho mérito. El general Sr. Orive, establecido ya de su dolencia, se ha vuelto a encargarse de la dirección general de Sanidad militar.

Se ha dispuesto que vuelva al cuerpo de artillería el coronel comandante D. Luis de Villaverde, que fue dado de baja en el ejército por haberse quedado dentro de París durante el sitio, habiendo justificado dicho jefe la imposibilidad de su presentación en España, y presentando un trabajo importante relativo a aquellos sucesos. Se le devuelven igualmente los sueldos que le han correspondido.

Según la prensa de Valladolid, parece que se piensa trasladar a León la audiencia de aquella capital.

Dice La Prensa: «D. Manuel ha dirigido una nota al vicepresidente de cierta diputación provincial, en la que asegura nada menos, bajo su palabra de honor, que el 24 será jefe de pelotón en el poder».

«Después de la batalla, eh?—Allá veredes, Colás, dijo Agrados».

Por orden de 13 de este mes, expedida por el ministerio de Fomento, en virtud de un expediente iniciado por la dirección general del notariado, se ha resuelto que se exija la práctica correspondiente a los alumnos del notariado para obtener el certificado de aptitud para el ejercicio de la fe pública, quedando así restablecido en todas sus partes el programa de estudios de 20 de Setiembre de 1868.

Dice La Época que con motivo de la polémica que hemos suscitado sobre las falsificaciones de los billetes de Banco, ha tenido ocasión de averiguar que los que actualmente se preparan en el departamento de grabado de dicho establecimiento, son de una calidad superior a la que se usaba en el tiempo de la colonia.

Un incidente curioso registra en estos días la historia colonial de los Países Bajos. Cansado de las cargas que le imponen, sin compensación, sus posesiones en la costa de Guinea, aquel país proyecta cederlas a la Gran Bretaña: el tratado, aprobado ya por la Cámara de los Diputados, está a la orden del día en la primera Cámara desde fines de Diciembre. En poco estivo que fuera aprobado antes de las vacaciones de Navidad. Pero en aquel período un enviado del rey negro de Elmina (tal es el nombre de la colonia) llegó,

siendo portador de energías protestas en nombre de su soberano y de sus compatriotas, en las cuales expresan que no quieren de modo alguno pasar a la dominación inglesa, y ofrecen pagar el déficit que ocasiona la colonia. Los colonos de Elmina hacen constar que son súbditos holandeses, en virtud de un contrato sinálgico, desde hace dos siglos, sancionado con la sangre vertida en defensa del pabellón común, y observado fielmente por ellos como por sus antepasados.

El lenguaje sencillo y expresivo del rey negro de Elmina, ha producido notable efecto entre los holandeses. ¿Que dirán a esto los que intentaron ceder la isla de Cuba a los Estados Unidos?

El general Gaminde sigue algo mejor.

Ayer han sido firmados algunos decretos de Fomento relativos al cuerpo de minas y a las inspecciones de ferro-carriles.

Si los ministeriales no presentan candidato para la presidencia, muchos diputados conservadores votarán en blanco o se abstendrán. Creemos que no llegará este caso.

Dice un periódico ministerial: «Por el ministerio de la Guerra ha sido desestimada una proposición para adquirir 10.000.000 de cartuchos metálicos procedentes de fábricas extranjeras, por ser más caros que los que producen nuestras fábricas militares y por no hacer falta».

La cosa en este caso no tiene mucho mérito. El general Sr. Orive, establecido ya de su dolencia, se ha vuelto a encargarse de la dirección general de Sanidad militar.

Se ha dispuesto que vuelva al cuerpo de artillería el coronel comandante D. Luis de Villaverde, que fue dado de baja en el ejército por haberse quedado dentro de París durante el sitio, habiendo justificado dicho jefe la imposibilidad de su presentación en España, y presentando un trabajo importante relativo a aquellos sucesos. Se le devuelven igualmente los sueldos que le han correspondido.

Según la prensa de Valladolid, parece que se piensa trasladar a León la audiencia de aquella capital.

Dice La Prensa: «D. Manuel ha dirigido una nota al vicepresidente de cierta diputación provincial, en la que asegura nada menos, bajo su palabra de honor, que el 24 será jefe de pelotón en el poder».

«Después de la batalla, eh?—Allá veredes, Colás, dijo Agrados».

Por orden de 13 de este mes, expedida por el ministerio de Fomento, en virtud de un expediente iniciado por la dirección general del notariado, se ha resuelto que se exija la práctica correspondiente a los alumnos del notariado para obtener el certificado de aptitud para el ejercicio de la fe pública, quedando así restablecido en todas sus partes el programa de estudios de 20 de Setiembre de 1868.

Dice La Época que con motivo de la polémica que hemos suscitado sobre las falsificaciones de los billetes de Banco, ha tenido ocasión de averiguar que los que actualmente se preparan en el departamento de grabado de dicho establecimiento, son de una calidad superior a la que se usaba en el tiempo de la colonia.

Un incidente curioso registra en estos días la historia colonial de los Países Bajos. Cansado de las cargas que le imponen, sin compensación, sus posesiones en la costa de Guinea, aquel país proyecta cederlas a la Gran Bretaña: el tratado, aprobado ya por la Cámara de los Diputados, está a la orden del día en la primera Cámara desde fines de Diciembre. En poco estivo que fuera aprobado antes de las vacaciones de Navidad. Pero en aquel período un enviado del rey negro de Elmina (tal es el nombre de la colonia) llegó,

miento y pueden estar en circulación dentro de dos meses, tienen una perfección tal en sus detalles, y seña tan al alcance de todo el mundo y tan imposibles de falsificar, que los nuevos billetes no podrán menos de inspirar absoluta confianza. Lo celebramos, porque nada más satisfactorio para nosotros que aplaudir a los artistas de nuestro país.

Escriben una carta a *La Época* desde Villaherreros, en la cual se pintan de mano maestra los beneficios que las provincias tienen que agradecer a la revolución en general y al Sr. Figuerola en particular. Como este improvisado hacendista negó la devolución de los impuestos voluntarios hechos en la Caja de Depósitos, y en su lugar estableció el empréstito de 2.000 millones de reales, pagaderos con bonos del Tesoro, hubieron los imponentes de acogerse al empréstito, pero ahora resulta que se encuentran con un capital poco menos que ilusorio, por lo tardía y designadamente que se satisficieron los intereses.

Provincias hay en que todavía no se ha pagado el vencimiento de Junio, ni el de Diciembre últimos, sin que los interesados reciban más contestación de las tesorerías que la de «no hay dinero».

Este tristísimo estado de las provincias arranca al comunicante las siguientes palabras, que son eco fiel de lo que piensan todos los españoles explotados por la revolución:

«Hemos experimentado que en los cuatro últimos años los ministros revolucionarios no atienden mas que a Madrid. Madrid es la cabeza, es el centro, es el cuerpo, es el estómago, y es el vientre de la nación, y las desdichadas provincias son consideradas como *anima vili* para explotarse, para esquilmarlas y para estrujarlas, a fin de que ciertas familias vivan en la abundancia y yadan en delicias y placeres».

Por otra parte, los periódicos ministeriales nos han chasqueado con sus equivocados anuncios de desahogo del Tesoro, de empréstitos de muchos millones, de venida de barcos extranjeros con barras de oro y plata para el Erario público, y en fin, que estaban asegurados los pagos de los dos semestres del año último, y que también lo está el de Junio del actual.

Hoy se reunirá probablemente la mesa del Congreso, para tratar de algunos detalles preliminares y de los diputados que por ser empleados tengan incompatibilidad para ocupar su asiento en la Cámara.

En breve reaparecerá el célebre periódico *El Combate*, dirigido por el diputado Sr. Rispa.

Hé aquí la profecía que hace anoche el periódico democrático *El Pueblo*, acerca de lo que sucederá una vez abiertas las Cortes:

«Cuatro días faltan para la apertura de las Cortes. En su primera sesión se discutirá la cuestión política, y es seguro que el Gabinete será derrotado. Inmediatamente se suspenderán las sesiones, y el Gobierno presentará a no presentará su dimisión; pero en cualquiera de los dos casos, consultará al rey a los presidentes de ambas Cámaras. Como estos son unionistas, aconsejarán al monarca la formación de un ministerio puramente conservador, o a lo sumo fronterizo-sagastino. *El volú tout.*»

Otra cosa espera *La Tertulia* de la ilustración de D. Amadeo.

El viernes terminó la discusión que venía sosteniéndose en el Casino republicano. Puesta a vo-

tación la proposición del Sr. Galiana sobre el juramento del general Pierrá, se aprobó en su primera parte, relativa al disgusto con que el Casino ha visto este juramento, y se desechó la segunda parte, que se refería a que el acuerdo se publicara en los periódicos republicanos.

Los comerciantes de San Sebastián han elevado una exposición al señor ministro de Hacienda para que se persiga con más celo el contrabando en la frontera, que ha tomado proporciones escandalosas y que causa inmensos perjuicios al comercio de buena fe y al erario público.

A juzgar por lo que dicen los periódicos valencianos, las disidencias de los radicales de aquella provincia toman cada vez mayores proporciones. Los peristas, derrotados en el comité quisieron tomar la revancha en la Tertulia; y convocaron el domingo a los socios para una conferencia política; pero el *Radical* estraña que se lleven ante una sociedad recreativa, en apelación los acuerdos del comité provincial. No parece que los progresistas de Valencia estén dispuestos a soportar el peso de la influencia del Sr. Peris y Valero.

Las operaciones comerciales en el mercado de la Habana, durante la segunda quincena del mes de Diciembre, fueron bastante animadas. Hé aquí los precios de los principales artículos de importación y exportación, según las noticias que hemos recibido por el último correo.

El vino tinto catalán se vendió de 37 1/2 a 41 pesos la pipa. Durante todo el año de 1871 se importaron 50.428 pipas, de las que se enagaron 58.428. El vino blanco se vendió de 47 pesos la pipa, y de 6 a 12 el parill, según clase. El jabón se pagaba de 3 3/4 pesos el quintal, quedando una existencia de 3.750 quintales. Durante el año se importaron 36.000. El aceite mejor de precio realizándose varias partidas desde 28 reales hasta 30 la arroba. La existencia ascendía a 20.400 botellas. La importación en todo el año ascendió a 117.005. La paja de Málaga se vendió sobre 18 reales la caja de una arroba. Los arribos de harinas fueron moderados, enagándose 9.428 barriles de 15 1/2 a 16 1/4 pesos. Se importaron en el año 297.768.

En azúcar se hicieron pocas operaciones, pagándose de 10 1/4 a 10 1/2 la arroba por la clase número 12 propia para el extranjero. El agudiente de caña en pipa de castaño se cotizaba de 36 a 37 pesos; la cera blanca de 13 a 13 1/2 idem la arroba; y la amarilla de 10 a 10 1/4 según clase.

El cambio sobre Londres variaba de 21 3/4 a 22 por 100 premio; sobre París de 51 1/2 a 6 idem, y sobre España de 11 a 16, según plaza, vista y cantidad.

Los datos para el Norte de Europa se pagaban de 12 1/2 a 15 libras esterlinas, y para Francia, en bandera extranjera, de 40 a 45 francos.

Se ha trasladado al ministro de Hacienda una comunicación del capitán general de Valencia, pidiendo que las obligaciones militares de aquel distrito se satisficieran con puntualidad.

Cuidado, Sr. Angulo, no descuidar a estos señores porque la cosa sería grave.

Se ha dispuesto que se remitan a provincias los títulos de la Deuda exterior correspondientes al último empréstito para que sean entregados a los suscriptores en equivalencia de los resguardos provisionales que poseen.

Quédanse muchas personas y varios periódicos del retraso que sufren las cartas depositadas en

los buzones del correo interior para llegar a su destino. En las provincias al sur de Madrid, en Milagro sería que hubiese una cosa bien organizada en estos tiempos.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra de 14 y al sol de 57. Según los partes recibidos ayer: *Boz* en Barcelona, Cáceres, Guadalajara, Jaén, Lerida, San Sebastián, Santander, Sevilla, Toledo y Vitoria; en Segovia, en Albacete, Avila, Cuenca, Palencia y Segovia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 24.428 pesetas 43 céntimos.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Julián y San Sebastián, mártires.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Inés, virgen y mártir, y San Juan Bautista y compañeros mártires.

Se ganó el Jubileo de las Cuarenta Horas en la parroquia de San Ildefonso, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde vísperas y reserva. En la parroquia de San Isidro, por la tarde, ejercicios con manifestos y sermones en las Arrepentidas, Carmen Calzado, Caballero de Gracia, San Millán; y en San Gines predicará don Manuel de Juan y en los Serbios, D. Luis Millán.

Continúa celebrándose la octava de la Virgen de la Paz en San Isidro, y será orador en la Misa mayor, D. Manuel Lasagabaster, y por la tarde y en los ejercicios, D. Jaime Cardona.

En la parroquia de Santiago sigue celebrándose la novena de la gloriosa hija de Madrid, la beata María Ana de Jesús; hoy se celebrará la fiesta principal como aniversario de su bautismo en la pila de dicha parroquia; a las diez será la Misa mayor; en la que predicará D. Casimiro Erro, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Manuel Uribe.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Buena-Doctrina en su iglesia, ó la de las Viñas en Italianos.

SANTOS DEL DÍAS. San Vicente, San Anastasio y San Gaudencio mártires.

Se ganó el Jubileo de las Cuarenta Horas en la parroquia de San Ildefonso, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, estará su D. M. de manifestos, por la mañana de diez a once y por la noche de seis a ocho en obsequio de su divino tutelador Jesús Crucificado.

Continúa la octava de la Virgen de la Paz en la iglesia de San Isidro, y predicará en la Misa mayor D. Manuel Uribe, y por la tarde en los ejercicios D. Jaime Cardona.

Sigue celebrándose la novena de la beata María Ana de Jesús en la parroquia de Santiago, y predicará en los ejercicios de la tarde D. Santiago García Álvarez.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Buena-Doctrina en su iglesia, ó la de la Piedad en San Millán.

SECCION DE ANUNCIOS

A Cuidado con las Falsificaciones.

SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, pueros, ni pastos, por la deliciosa
HARINA DE LA SALUD,
REVALENTA ARABICA DU BARRY
de Londres.
(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Una radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, hemias, vientos, palpitations, diarrea, hinchazones, acedias, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieas, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda; todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agitaciones, parálisis, diabetes, reumas, gota, fiebre, histerio, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Elle es tambien el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Elle economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extrato de 75.000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 83.644 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mes de hígado heido en un estado de afección que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentia punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelado, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacia andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

JARABE DE LABELONYE
Farmacológico de 1.ª clase de la Facultad de París.

Este Jarabe es empleado, hace más de 25 años, por los más célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas hidropesias. Tambien se emplea con feliz éxito para la curación de las palpitations y opresiones nerviosas, del asma, de los catarros crónicos, bronquitis, los convulsos, espasmo de sangre, extinción de voz, etc.

Deposito general en París, en casa de LABELONYE y C. rue d'Aboukir, 99.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTE
Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Resultado de dos informes dirigidos a dicha Academia el año 1840, y hace poco tiempo, que las Grageas de Gelis y Conte, son el más grato y mejor medicamento para la curación de la clorosis (color verde); las perdidas blancas; las debilidades de temperamento, en ambos sexos; para facilitar la menstruación, sobre todo a las jóvenes, etc.

Deposito general en París, en casa de LABELONYE y C. rue d'Aboukir, 99.

TRATADO DEL CULTIVO
de los árboles frutales en España y modo de mejorarlo, por D. J. Hidalgo Tablada.

Se halla de venta a 18 rs. en Madrid, librería de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9. En Provincias, 20 rs., remitiendo a dicha librería su importe en libranza.

En la misma librería se venden las siguientes obras del Sr. Hidalgo Tablada: «Tratado de la fabricación de vinos en España», 22 rs.; Provincias, 24.—«Tratado de la fabricación de uvas en España», 16 rs.; Provincias, 18.—«Curso completo de economía y contabilidad rural», 60 rs.; Provincias, 68.

del tráfico ordinario y con la misma vez de mi doncella me incomodaba; succumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, (Benito sea Dios) me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente he recobrado mi posición social. De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52.084. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62.476, Sainte Romaine des Isles.—Londres sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin a mis años de sufrimientos horribles del estómago; sudores nocturnos, y malas digestiones, J. Compere, Cura.—Núm. 44.846.—El señor Arzobispo Alex. Suardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46.248. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53.860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable a los 18 años, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 4874, se encuentra agra y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Maitin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar vómitos y diarrea y con vómitos por la noche, ha obtenido la venta al por menor en toda la Península. En cajas de 10 libras, 12 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 44 rs.; 8 libras, 80 rs.; 12 libras, 470 rs.; y 16 libras, 300 rs.—Se vende también.

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo; fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72.448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi sufreo. Muchos años hacia que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecido.—Victoria Morano.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA 1.ª CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Leiboa: H. Dubouché, rue de Prada, núm. 41, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

Depositarlos en Madrid: D. José de Simón, calle del Caballero de Gracia, núm. 4; Agencia franco-española, Sordo, 31; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; Moreno Mi-quel, Arrenal, 2; Sanchez Ocaña, Príncipe, 43; Escolar, plazuela del Angel, 7; Ortega, calle del León, y Rodríguez Heriz, calle Mayor, 27 y 29.—En provincias, en las principales farmacias.

(A—3.385.)

ARQUEOLOGIA CRISTIANA ESPAÑOLA.
NOCIONES DE LAS ARQUITECTURAS BIZANTINO GÓTICA, MUDÉJAR Y DEL RENACIMIENTO por DON RAMON VINADER

abogado del ilustre Colegio de Madrid. Esta obra ilustrada con setenta y dos figuras, se vende a 4 rs. en las librerías de Tejado y Olamendi, en Madrid. Con cuatro láminas fotográficas, a 16 rs. Los pedidos de provincias se pueden dirigir al autor, calle de Jacometrezo, núm. 46, cuarto segundo.

INYECCION BROU
Higiénica, infalible y preservativa, cura en todas las enfermedades venéreas, en todas las formas (Ejemplar el método), 30 años de experiencia.—París, 1860, imp. Roubaud Magnan, 42.

NUEVO MANUAL
DE URBANIDAD, CORTESANIA, DECORO Y ETIQUETA, O EL HOMBRE FINO.

Se vende a 6 rs. en Madrid, librería de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9. En Provincias, 7 rs., remitiendo a dicha librería el importe en libranza ó sellos.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Este remedio universal es actualmente el más apreciado del público, contando ya más de 50 años de constante éxito. En China e India tiene la mayor nombradía para curar la tos, asma y afecciones de la garganta y pecho. Es a la vez agradable y eficaz, y no contiene opio ni ningún otro producto deletéreo, y así pueden tomarlos sin riesgo las personas más delicadas.—Véndese en las farmacias inglesas y españolas, en cajas de cartón y de hoja de lata de varios tamaños.—Precios, 48 y 8 rs. por caja.

POLVOS INSECTICIDAS DE KEATING.

Son del todo inofensivos para los animales domésticos, y no tienen rival para destruir las pulgas, chinches, cucarachas, chinches, mosquitos y toda clase de insectos.—Véndese en paquetes, frascos y cajas de hoja de lata. Asegurar, que estas preparaciones llevan esta marca de fábrica.

Véndese en todas las farmacias y droguerías.—Precios, 46 y 8 reales.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell, hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ONDRES, T. Keating, 79, St. Paul's Church Yard.

AGENDA DE BOLSILLO

VERDADERO INSEPARABLE, ó libro de Memoria de Madrid: Libro muy curioso y de gran utilidad para uso de todos los negociantes, comerciantes, banqueros, etc., y en una palabra, para toda clase de personas.

En vista de la gran aceptación que ha tenido esta *Agenda*, verdadera inseparable, indispensable a toda clase de personas, nuestro deber es corresponder al favor del público enriqueciendo con todas aquellas noticias que creamos de utilidad práctica; sin reparar en sacrificios, y en prueba de ello, nos ponemos a publicar otras noticias nuevas y de interés hienos insertado en la de este año, en la *Instrucción y Tarifa* del arbitrio que sobre los artículos de comer, beber y arder ha establecido el ayuntamiento de Madrid, la *Tarifa de Correos en cuadro*, que con el *Calendario* completo y exacto, la ley sobre reforma de los Aranceles notariales, la tarifa de los ferrocarriles, el Diario en blanco para los 366 días del año, constituye la publicación más importante y más barata que en forma de *Calendario* se vende.

PRECIOS AL ALCANCE DE TODAS LAS FORTUNAS.

	Madrid.	Provincias.
Rústica.	4,00	1,25
Encartonada.	4,50	2,00
En tela a la inglesa.	2,50	3,00
Carta sencilla.	4,00	4,50
de folio.	10,00	11,00
estuche.	11,00	12,00
Carta de piel de Ru.	16,50	18,00
estuche.	17,50	19,00

NOTA: La carta con estuche, debe entenderse sin instrumentos.

Se halla en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 10, Madrid.—En la misma se encontrará un gran surtido de Agendas de Bufete, Agendas de la Lavandera, Agendas Médicas, Calendarios, Almanques ilustrados, para 1872.

LA PREDICACION POPULAR

POR MR. DUPANLOUP, Obispo de Orleans.

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORES, Obispo de Oviedo.

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino tambien para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadernada en rústica con el retrato de M. Dupanloup, a 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos acompañando libranza del giro mudo del Tesoro ó sellos de franquicia.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.